

DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA • MARZO 2024

DIARIO DE

Los hermanos DE LA tinta



39

Foto de la Portada: © Nora Andalón Galindo



DIARIO DE LOS HERMANOS DE LA TINTA



HERMANO MAYOR Y FUNDADOR

Carlos Bracho

HERMANARIO:

COORDINACIÓN

Carlos Bracho Bustamante

DISEÑO Y EDICIÓN

Nora Andalón Galindo

PUBLICIDAD

Graciela Bracho

ASESORÍA LEGAL

Betty Zanolli Fabila

LOGO

Luis Garzón

FOTO PORTADA

Nora Andalón Galindo
(Tequila, Jalisco/2024)

CONSEJO EDITORIAL

Dionicio Morales	Norma Domínguez De Dios
Ignacio Trejo Fuentes	Juan Luis Nutte

CONTACTO

Bucareli N. 128 depto C-8
Col. Juárez CP 06600
Alcaldía Cuauhtémoc
CDMX
bracho.c@gmail.com

¡Síguenos en nuestras redes!



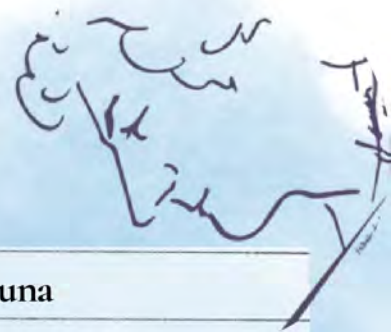
Diario de los Hermanos de la Tinta es una edición mensual editada por Carlos Enrique Bracho González. Bucareli 128, departamento C-8, Colonia Juárez C.P. 06600, Alcaldía Cuauhtémoc, Ciudad de México. <https://www.hermanosdelatinta.com>, contacto: cbracho@prodigy.net.mx

Editor responsable: Carlos Enrique Bracho González, Reserva de Derechos al Uso Exclusivo en trámite e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Consejo editorial: Carlos Bracho, Dionicio Morales, Norma Domínguez De Dios.

Diseño y Edición: Nora Andalón Galindo

Editorial



Tener en las manos una revista, un libro, abrir sus páginas y leer, leer, esa es una maravillosa aventura que pueda uno imaginar: Irse al fondo del mar y ver los secretos insoldables que guardan las profundidades marinas. Escuchar el canto de las sirenas. Luego dar vuelta a la hoja y situarse en el corazón de una mujer enamorada y hacer con ella la otra andanza nocturna. Y más adelante el libro o la revista nos describe el vuelo del colibrí y nos habla de la inteligencia de los cuervos. Y aparecen los celos del amante que hará todo lo imposible para quitar de en medio al contrincante y si es necesario, matarlo; la cordura del padre ante los desplantes de la hija quinceañera; el crimen que fragua el adolescente contra el duro e insensible comerciante que ha empobrecido a varias familias; y los días y las noches que la amada espera con ansia el retorno del efebo; las jugadas del tramposo impertinente hechas contra el noble caballero que bien desea a la misma mujer; el amor del campesino por su yunta. La belleza que las rosas guardan.

El dolor inmenso que la muerte del ser querido provoca. Eso y más salta a nuestros ojos con la lectura de un poema, de una novela o del cuento que están impresos en las hojas de los libros. ¿Qué sucesos encontrarán en nuestra revista de los hermanos de la tinta aquellas personas que desean viajar por el infinito mar de los sueños? ¿Qué emociones lúdicas encontrarán en la lectura de los poemas que aquí se muestran? De las historias narradas, al leerlas ¿Qué aventuras, emociones, despertarán en el alma de aquellos y aquellas que se atrevieron a leer estas historias?

Yo me permito invitar a todas las mujeres que creen en el poderoso cantar de los poetas y no desean escuchar los malos sonos que se escuchan en el mundo.

Invito a los amigos que saben que la lectura los puede salvar del abismo que existe entre la belleza de Sor Juana y de Rulfo y las malas notas de la violencia cotidiana.

Les deseo lo mejor y que gocen la emoción de la lectura que de seguro llenará las mentes y los corazones.

Vale

Carlos Bracho

CONTENIDO

PERVerso

6 EL SUEÑO
Araceli Mancilla Zayas

7 COMO VITAMINAS
Felipe Garrido

8 CIUDAD
Dionicio Morales

9 ANTIGUA
Carlos Bracho

11 POESÍAS DEL TIEMPO
Blanca Mart

14 LA TIA BETY
Susana Arroyo Furphy

PERÓxido

18 SAN SIMÓN DE LOS MAGUEYES
Eduardo Rodríguez Solís

20 00A
Bernardo Ruiz

21 MARISMAS XIX
Jorge Ruiz Dueñas

23 LA TORRE DE SHERE AL-GAMZHE
Guillermo Candros

29 DESESPERACIÓN
Nicola Abbagnano

31 ENVÍO
Abigael Bohórquez



PERdurable

31 EL CIELO EN LA NARRATIVA
HUMANA: UN VIAJE A TRAVÉS DE
LAS ESTRELLAS
Nora Andalón Galindo

34 FANTASÍA Y REALIDAD: SELLO EN LA OBRA NARRATIVA
FEMENINA DEL SIGLO XX ITALIANO
Betty Zanolli Fabila

37 2. LA INMINENCIA DEL REINO: MICHEL DE MONTAIGNE
Adolfo Castañón

40 BUSCANDO EL AMOR, MADAME BOVARY
SE ENCONTRÓ CON LA FATALIDAD. (I)

Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez

45 EN EL BORDE

Cosme Álvarez

47 VISIÓN CULTURAL: MARIO BOGARÍN
Noemi Magallanes Coronel

49 TERNURA FAMILIAR
Ignacio Trejo Fuentes

50 STANZA
Cruz Villanueva

51 MANTEQUILLA AZTECA
Josie Bortz

CONTENIDO



El Sueño

Tinta de la pluma de: **Araceli Mancilla Zayas** Oaxaca de Juárez, Oax.

Te dieron un pequeño soplo de nube y lo uniste al frío de la hierba para hacer una pelota de viento. Con ella bajas los caminos negros de la madrugada a buscar lo que la tierra sólo muestra en el ambiente detenido de lo oscuro. Tu esfera de aire y agua ha rodado hasta el lugar donde los dioses intercambian nombres y presagios. Al amanecer, escuchas los sonidos vegetales; el sol abre en gajos la penumbra y rozas la floresta mojada de un bosque iluminado por sombras y murmullos. Te ha sido dado ver cómo, antes de la revelación, una bocanada de neblina despierta las hojas de los árboles y el silencio gotea meticuloso su humedad infinita. Has tocado, en verdad, el cielo elevado y poderoso, sostenido el letargo de sus aguas hacia lo interminable. Es por eso que ahora tomas en tus manos el regalo recibido, y como buen pastor conduces tu rebaño.

(Publicado en el libro *Al centro de la ínsula*, Fondo Editorial Cantera Verde/ Instituto Oaxaqueño de las Culturas, Oaxaca, 2001).



Como vitaminas

Un poema al día, para que quienes puedan se lo pongan encima y lo atesoren en la memoria.
21-IV-2018

Tinta de la pluma de: **Felipe Garrido**

Voy a darles un ejemplo personal: considero a la poesía uno de los componentes más importantes de la existencia humana; no meramente como un valor, sino como un elemento funcional.

Deberíamos prescribir la poesía como recetamos vitaminas.

Je vais donner un exemple personnel: je considère la poésie comme l'une des composantes les plus importantes de l'existence humaine, pas tellement comme valeur, mais comme élément fonctionnel. Nous devrions prescrire la poésie comme l'on prescrit des vitamines.

Félix Guattari (1930-1992)
De una conferencia en Sao Paulo (1982)

De "Notas sobre poesía"

Prólogo

El poeta tiene ideas acerca de la poesía en las que manifiesta la relación que existe entre él, como inteligencia, y la misteriosa substancia que elabora. Estas ideas –hasta donde he podido observar– son tan precisas, cada una en su aislamiento, como las que se forma el artesano sobre la calidad de sus materiales o la eficiencia de sus herramientas; pero, faltas de articulación y de método, no sería posible ensartarlas en un cuerpo de doctrina sino, nada más, ofrecerlas en estado de naturaleza, como impresiones personales que no alcanzan a penetrar en el enigma de la poesía, aunque sí, cuando menos, proporcionan una imagen de la personalidad del poeta.

El poeta no puede, sin ceder su puesto al filósofo, aplicar todo el rigor del pensamiento al análisis de la poesía.

Él simplemente la conoce y la ama. Sabe dónde está y de dónde se ha ausentado. En un como andar a ciegas, la persigue. La reconoce en cada una de sus fugaces apariciones y la captura por fin, a veces, en una red de palabras luminosas, exactas, palpitantes.

La poesía no es diferente, en esencia, a un juego de a escondidas en que el poeta la descubre y la denuncia, y entre ella y él, como en amor, todo lo que existe es la alegría de este juego.

José Gorostiza (1901-1973)
Cauces de la poesía mexicana, y otros textos
UNAM / Universidad de Colima, México, 1988

LA CIUDAD

Tinta de la pluma de: **Dionicio Morales** Cunduacán, Tabasco

La ciudad es una noche sin ruidos
 En sus silencios canta la vida su
 malgastada desventura
 Su negro vientre es iluminado por
 millones de seres
 al encender su rostro nuevo fatuo
 La música es una arquitectura
 divina sostenida en el aire
 Voces apenas audibles adormecen
 con sigilo
 las vértebras del corazón enardecido
 La piel es un escaparate con
 ventanas
 El alma sale de su ataúd de vidrio
 ennoblece al más caprichoso de los
 sentidos
 La lengua es un manto de sedas
 cardúmenes
 al recorrer posesiones tomadas en
 combates
 La respiración acompasada neblinea
 la distancia entre dos huérfanos
 prendimientos
 Los ojos son faros equidistantes
 que borran la sórdida distancia del
 deseo
 Los cuerpos son navíos que se
 fueron a pique
 se acoplaron en las profundidades

 La ciudad eres tú

Dionicio Morales

CUNDUACÁN.

DE SU LIBRO LAS ESTACIONES ROTAS

EDIT. UAM 1999

ANTIGUA

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Carlos Bracho** CDMX

El jardín que miraba al poniente podía ser el lugar apropiado para imprimir las placas. A esa hora la luz de sol creaba iridiscencias entre las ramas de las palmeras. Buena hora, sitio ideal. Todos a posar para el fotógrafo. La formación quedó lista. Las sonrisas y las muecas congeladas estaban en su punto. Quedé colocado junto a una mujer vestida del color de mar y tocada con ligeros destellos azules.

-Me llamo Eugenia.

El apretón de manos y la sonrisa social. Tertulias éstas en las que se habla de todo y de nada, del tiempo y de la dama aquella del vestido negro y los guantes voluptuosos. Cuando el fotógrafo oprimió el botón de la cámara y cuando la luz del flash inundaba el ambiente, cuando todavía los ojos no se reponían del destello, cuando apenas salíamos de aquella bruma, cuando se iban disipando las luces, cuando nadie podía distinguir si allá era el norte o acá el oriente, cuando yo empezaba a escuchar los lejanos ayes del Petén y me llegaba apenas la humedad del Izabal y percibía a lo lejos la sombra de la ceiba, justo en ese instante el abrazo y el beso fueron uno a la vez. Duró el tiempo necesario para viajar de ida y vuelta al centro de su boca. Me abstraí en los contornos de sus cejas; me hundí en las pupilas, sobrevolaba cerca de sus ojos y me iba al infinito, flotaba en el calor de sus cabellos; consumía los segundos y los minutos dentro de sus brazos, mis manos la rodeaban para calcular la temperatura y las dimensiones exactas de su piel.



Sostengo que fue algo mágico porque en las tardes, cuando observo las montañas de la sierra de Chuacús, surge del recuerdo el auto rojo, confidente mudo, Mercedes espía y alemán testigo. Teutón metálico en cuatro ruedas. Y la casa de Eugenia, aquélla de los grandes espejos llegados del más allá, traídos de Florencia, de Padua o de Milán y que reflejaban sólo su alma, espejos en los que nadie se podía ver, sólo ella y su sombra, su quimera, sus senos y su boca. Su boca que es capilla ardiente de donde salen las lenguas de fuego que todo lo cubren, lo quemán y lo bendicen.

Era diciembre y la lluvia dificultaba la visión. El auto avanzaba por las afueras de la ciudad. Marchábamos por la calle de “los locos”. La calle de los que van al encuentro de las caricias. De los que van a descubrir las formas de mujer. Donde caminan los que tienen la esperanza de circundar un cuerpo. Calle en la que deambulan los que todavía creen en los besos sonámbulos y en los suspiros. Los que van en busca de la risa, de la flor, de la hoja, de las ramas. De los que creen en las nubes y en los meteoritos que hay en las mujeres. Calle en la que circulan los que todavía observan las estrellas fugaces, los que sienten la erupción y el estallido de los muslos, los que saben que el sol es tibio cuando se tiene enfrente la lava de las bocas.

Uno a uno pasaron ante nuestros ojos los anuncios luminosos. El del restaurante, el del taller, el de la farmacia “La perla”; la tienda “La vencedora”. El de la relojería, el de los vinos de ultramar y sobre todo el “Omni”, nombre del último lugar del viaje, villorio del amor. Meta del deseo. Al llegar, la reja, el camino, la aduana, el misterio de las puertas que se abren y se cierran solas. El rumor de algo o alguien, la sombra huidiza. La pequeña ventana, el timbre, la voz de ultratumba que instruye e indica los pasos furtivos a seguir. La sensación de lo prohibido, los quetzales monetarios, el pago, el cambio.

Carlos Bracho. De su libro: CUENTOS CÍNICOS. Edit.

UAM. 2001

Colección GATO ENCERRADO.



Poesías del Tiempo

Tinta de la pluma de: Blanca Mart Barcelona, España

Tiempo I (fue escrita en los años 60 del siglo XX)

Ruleta (fue escrita en los primeros años del siglo XXI)



Tiempo I

No temas.

Aunque hayáis quemado la Tierra,
conozco todos los caminos y puedo
indicarte todas las Galaxias.

No temas, siempre queda un espacio
donde empezar.

Ahora que...

quizás el vuestro ya no existe
porque hay ese avatar de la incidencia
o paradoja,

llámese desperdicio, pues solo ha ocurrido aquí.

Y quizás no importa demasiado.

Puede que exista el recuerdo de otras Tierras.
Enormes. Ardientes, estallando. Como no debió ser.

Y también quizás, siempre quizás,
podamos volver a crearla.

Recrearla de nuevo.

Arrancarla del principio del Mito.
Y volver a empezar, muy despacio,
desgranando milenios.



Estoy cansada, amigo,
por todos estos años, por todos estos siglos,
por todos los primates, arrancados del silencio.
Por la tosquedad de las piedras y el miedo de la noche.
Por el fuego.
Por el hielo.
Por el maíz y el trigo. Qué hay que crear y sembrar.
Y explicaros y cantaros un sueño.
Y esperar.
Y esperar, por si la tierra es buena.
Y enseñaros la rueda. Siempre mirando el cielo.
Tantas cosas sencillas. Tanto tiempo.

Aunque, estoy pensando, sin alardes míticos,
sin contumacia,
estoy pensando que estoy cansada.
Y si habéis quemado la Tierra... ya no quiero crearla.
Quizás, sea mejor, que los milenios rueden por
senderos de Magia.
Y los dioses juguemos con otros conceptos.



Ruleta

Ruleta
Esperando la suerte,
dudé por un segundo.
Inflexión de la luz.
¿Qué ocurre cuando nace el Universo?
Y aquí estamos.
Danzando en la palabra.



La tía Bety

Tinta de la pluma de: **Susana Arroyo Furphy** Brisbane, Australia.

La tía Rigoberta siempre fue motivo de admiración para la familia. Era bajita de estatura y un tanto regordeta, pero se mantenía siempre en línea debido a las dietas constantes. Cuando su cuerpo aumentaba de volumen, ella, siempre rígida consigo misma bajaba de peso de manera asombrosa.

Mamá nos contaba de la niñez de la tía Bety, así se hacía llamar. Tenía una hermana, Luciana, quien por consiguiente se autonombraba Lucy. Eran primas de mamá. El padre de Bety y Lucy las abandonó cuando su madre, la tía de mamá, enfermó de gravedad. La tía enferma y las dos criaturas crecieron en una granja, de esas pequeñas que había en la Ciudad de México antes de que se uniera el Distrito Federal con el Estado de México. En la granja había solo unas cuantas gallinas y dos cabras. Mamá decía que ellas vendían la leche de las cabras hasta que dejaron de prodigar el generoso líquido y toda la familia de la pequeña comunidad comería cabrito ese fin de semana, en el que murió la tía y las pequeñas pasaron a formar parte de una familia y luego de otra y otra hasta que se hicieron jóvenes y se independizaron pues realizaban trabajos de limpieza y cuidado de enfermos.

Pero Bety o Rigoberta fue alguien de quien quiero hablar. Bonita no era, realmente su hermana fue más agraciada y pronto consiguió marido: el hijo del panadero. No obstante, las aspiraciones de Bety se fincaban en algo y alguien más grande. Buena para el dibujo y ambiciosa, se dedicó por cuenta propia a diseñar modas. Mamá decía que sus trazos eran casi perfectos, limpios y originales.

Con modestos ingresos compraba papel muy fino para dibujar excelentes pliegues de los vestidos que imaginaba. Ahorraba todo lo que le era posible hasta adquirir tizas y papeles que lanzaba al vuelo así como su imaginación de crear y diseñar. Un día le dijo a mamá que iría a París a formarse en una escuela de diseñadores. Nadie le creía. Era una pobre chica que vestía con ropa prestada o regalada. Pero nada de eso le importaba a Bety, era feliz en sus ensoñaciones.



Mamá nos contaba que las primas eran muy cercanas y se ayudaban entre ellas, que casi nadie sabía de cierto lo que ocurría en sus vidas. La tía Lucy tenía hijos, uno tras otro, mientras que Bety seguía soñando.

En honor a la verdad, aunque poco agraciada pero con cierta clase, la tía Bety sobresalía entre las demás. Yo era muy pequeña y recuerdo poco las historias que se contaban entre las mujeres mayores, lo que procuraba el cotilleo para las primitas de la segunda generación.

No sabemos si Bety estudió diseño en algún lado, sin embargo, sabemos de cierto que un día desapareció. Mamá y las tías se preguntaban dónde estaría esta prima y acudieron a Lucy, la hermana menor quien les indicó que se había mudado a Guadalajara. Años más tarde, según contaron las tías, Bety apareció del brazo de un señor muy importante. Lo que he logrado recrear, mediante investigaciones, ha sido que esta tía Bety se fue a trabajar a una tienda de lujo: “Las Fábricas de Francia”, fundada por franceses a fines de 1800.

En esa tienda, uno de los hombres de confianza y quien manejara a cientos de empleados con diligencia, algo así como un CEO moderno, se llamaba José María Tron, sobrino nieto de uno de los fundadores de la suntuosa tienda. La tía Bety empezó a trabajar en la tienda de lujo: acomodaba la ropa.

Poco a poco se fue haciendo de otras labores, según me contaron dos amigas suyas: Cristina y Leire quienes viajaron a México para colaborar con Bety. Hubo tres invitados a la boda de Chepe —así se hacía nombrar el ahora “tío” José María Tron— uno fue su hermano Lucien, quien era llamado Luc por todos, y las dos amigas: Cristina y Leire. Al tío Chepe o Don José María Tron lo nombraron director del establecimiento filial de “Las Fábricas de Francia”, el renombrado “Palacio de Hierro”.

La tía llegó del brazo de Chepe y siempre la recordaríamos todos así: del brazo, ella pequeñita y él muy alto. La tía Bety vestía con ropa de gran calidad. Las veces que la vi en su mansión del sur de la Ciudad de México siempre estaba como recién salida de una de las tantas revistas de moda que tenía aquí y allá en su lujosa casa. Siempre con trajes sastres de la época, de Neiman Marcus, Harrods o Galeries Lafayette flotaba por toda su mansión con tacones altos y peinado de salón.

Brunilda, la criada de la tía Bety, era la jefa de la servidumbre. Sí, parecía algo como de la corte española o del Rey Sol. Bruni era la jefa, cada quien tenía un cuarto al traspasar el jardín y la gigante alberca. Creo que era olímpica. ¿Para qué? Yo me preguntaba. Los muchos criados y jardineros vivían, digamos, en la trastienda. Un día me quedé a dormir en la casa de la tía Bety y escuché música.

Bajé y observé por las cortinas de una de las salas a los criados divertirse de lo lindo. Los tíos Bety y Chepe llegarían muy tarde pues habían ido a la ópera, a cenar y a bailar.

Cuando visitaba a la tía me transportaba. Me contaba cómo bajaban las mujeres extraordinariamente desnudas en columpios en el Moulin Rouge y el tío Chepe quería alcanzar a alguna. Ambos reían. Todas sus hazañas eran espectaculares.


La comida se servía en un comedor pequeño pues el grande con piezas de plata por todas partes se reservaba para las cenas con invitados. Servían poco, parecía como lo que hoy se llama degustación, casi siempre me quedaba con hambre, pero todo era delicioso. Hablaban de comidas frente al Fujiyama, del Prado o la Cibeles en Madrid, de restaurantes con estrellas Michelin como quien dice cualquier cosa. Eran ricos, pero muy ricos.

No sé si la tía trabajó en las tiendas por mucho tiempo, solo sé que viajaba, viajaba y viajaba. Un día me mostró su guardarropa, nunca en mi vida vi ni he vuelto a ver algo semejante. Una habitación, enorme, completita llena de ropa y accesorios. Recuerdo que la tía —ahora hasta yo la veía pequeña— sacaba de cajones y hermosos roperos sedas y tules, brocados, telas y vestidos ricos en pedrería, colores diáfanos, pulcros y que semejaban tornasoles. Había anaqueles llenos de zapatos con distintas tonalidades de rosa o lila o azul.

Mis ojos de niña de 15 años no alcanzaban a comprender lo que poseía esta tía. No fue al velorio de mamá. Decía que el negro no le sentaba bien. Tampoco fue a mi boda ni a las bodas de mis hermanas. Cosas de la tía.


Adoptó a una de las hijas de Lucy llamada Bety también. Hasta ahora no he sabido si Bety chica se llama Rigoberta o Beatriz o qué nombre tendría para que la nombraran Bety. Bety joven estudió medicina y creo que se graduó con honores. Nunca más la he vuelto a ver.





Pasó el tiempo. Las familias se alejaron pues la primera generación —mamá y las tías— fueron muriendo, una tras otra. Los tíos también. La última tía, Alicia, conservaba sus finos rasgos, era una mujer alta, esbelta, muy blanca. Cuando la vi poco antes de morir le pregunté si sabía lo que había pasado con la tía Bety.

Creo que el contármelo la reanimó un poco y aún lúcida, esta tía me dijo que Bety, su prima, sufrió mucho. Su imponente mansión, su adinerado marido y los mejores doctores no pudieron evitar que el cáncer la invadiera. Pasó muchos días y semanas enferma, no quería que la vieran, así que mandaba a la fiel Brunilda a cerrar las pesadas cortinas de su lujosa habitación. El tío Chepe andaba como loco. Nunca tuvieron hijos. Bety joven desapareció. Rigoberta, Bety, murió en condiciones tristes, casi sola. El tío Chepe poco después se casó con Brunilda.



INBAL

**Visita el catálogo
bibliográfico de
escritores de México.**

**INBAL
aquí**



**Rogelio A. Herrera Bracho
abogado**

55 3955 7514

rogelio.aldebaran@gmail.com

SAN SIMÓN DE LOS MAGUEYES

(Fragmento)

Tinta de la pluma de: **Eduardo Rodríguez Solís** Houston, Texas.

Ai está San Simón. Y ai está su iglesia, la de San Simón de los Magueyes.

Arre. Arre. Vámonos. Vámonos. Vámonos.

Como si hubiera sido ayer. Qué pronto pasa el tiempo. Era cuando andaba con los Zavala, dizque de artista. Íbamos de pueblo en pueblo. Era más divertido que andar con estos títeres de a *soledad*.

Esa noche caminamos derecho hasta San Simón. Porque ya mero comenzaban las fiestas, ora sí que de San Simón de los Magueyes. Cuando llegamos a la plaza casi nos fuimos de espaldas a ver a tantísima gente preparando sus puestos.

Era la víspera, y nada más quedaban cinco lugares para acomodarse. Dejamos todas nuestras chivas en el que mejor nos pareció y luego, en la presidencia municipal, pagamos tres días de derechos. Como los caballos no los pudimos dejar allí con nosotros, porque no estaba permitido, los metimos al corralón de la comandancia. También nos sacaron renta adelantada por eso.

Luego montamos la carpa, allí junto a la carreta. Después, nos fuimos a buscar viejas, pero como nos pedían precios de feria, nos regresamos luego.

Pasando la media noche, nos despertó una voz. Era el señor cura. Encendimos la lámpara y lo invitamos a pasar. Nomás nos veía a todos. Hasta que se animó a hablar.



“Usted. Quiero hablar con usted”. Yo le dije que para qué me quería. Me dijo que era asunto secreto, que lo acompañara a la iglesia.

Me eché mi cobija encima y así me fui detrás del padre.

Cuando llegamos a la iglesia, el padre tocó una mentada en la puerta. Yo pensé que eso era un pecado. Pero ya que entramos me di cuenta que se trataba de un santo y seña. Fue cuando me dijo: “mira”, y así estaba San Simón de los Magueyes tirado en el suelo, hecho pedazos. No se le podía reconocer. Luego me dijo que cuando el sacristán lo estaba limpiando, perdió el equilibrio y se agarró a las piernas del santo. Que San Simón se tambaleó y se fue al suelo. Pero que, gracias a Dios, el sacristán seguía vivo.

Hizo que me acostara junto al que una vez fue San Simón de los Magueyes.

Luego me dijo que necesitaba que me pusiera la ropa del santo y que me subiera hasta allá arriba. Al altar mayor. Que me metiera en el nicho de San Simón.

Que las fiestas empezaban mañana, y que cómo iba a estar ausente el santo patrón.

Yo al principio no le quería entrar, porque la mera verdad de daba miedo; pero después, cuando habló el padre de pesos, ya me animé. En quince días iba a ganar lo que con los Zavala en tres meses. Nada más era cosa de hacerla de San Simón, mientras el santero de Yanhuitlán le pegaba la cabeza, los brazos, las piernas y quién sabe qué tantas cosas al santo patrón de ahí

EDUARDO RODRÍGUEZ SOLÍS. (Houston, Tex) de su libro:
La puerta de los clavos. Ediciones Mester, 1966



00A

Tinta de la pluma de: **Bernardo Ruíz** CDMX.

¿Quién esa niña que sonrío
con belleza inimitable
allá en casa de su madre
cuando la visito?

¿Qué energía ajena y poderosa
la ilumina
en su abrazo delicado?

¿Por qué su indefensión es su fuerza?

¿Y este rapto en que me ignoro cuando la contemplo?

¿Y, luego,
esta ansia infinita en su ausencia
sólo satisfecha cuando vuelva a verla?

A veces siento la vida
aun cuando no la comprendo

Bernardo Ruíz. De su libro: *Juego de cartas*
(*La orquesta negra*)
Edit. Fundación René Avilés Fabila. IPN 2009



MARISMAS XIX

Tinta de la pluma de: **Jorge Ruiz Dueñas** CDMX

De qué hablas
cuando hablas del mar
De cuál sístole
Cómo soportas la consonante furia
si el resplandor te hiera
al saquear un cardumen por su plata
inadvertido
como los hombres
si se bañan cautos
en las aguas bautismales
de los seres extintos

Acógeme arrecife de sílabas exactas

*

En el muelle
entre maderos ceñidos a la lama
esquivamos aberturas de tablones
Mientras
los bucles se amotinan
alrededor de presas en la línea

En el muelle
su sombra horada el fosfórico jurel
y el rigor del tiempo cruje
Una mirada entonces
hace más pura la tarde
tiñe la robusta esencia del padre
pulveriza el sol en las guedejas del hijo
y el Espíritu santo es la gaviota
suspendida sobre el aire

Solo entonces la hidra inicia
su invasión del sueño

*

Antes de pisar el follaje distraído
herido de muerte
Antes del tumulto
y la singladura del escriba
la marisma anegaba los rincones del
crustáceo
sazonaba los manglares
y encendía una herida
en la nostalgia innominada



La Torre de Shere Al-Gamzhe

Tinta de la pluma de: **Guillermo Candros** Hermosillo, Son.

Bagdad fue invadida por Hulagu Khan, noble señor, nieto del gran Genghis Khan. Los ejércitos del califa no pudieron resistir la fuerza de los mongoles y los Hulagu Khan impuso su ley. Entre uno de los muchos que escaparon a la ira de los invasores estuvo el joven poeta Saadi, que en ese entonces sólo pudo salvar la ropa que llevaba puesta y un manojó de pergaminos donde había comenzado a escribir la obra Golestán o El Jardín de las Rosas, donde reflexionaba sobre sus encuentros con la gente de toda Persia, lo que observaba y lo que escuchaba de la sabiduría del pueblo.

Saadi tenía buenos amigos que lo ayudaron a pasar aquellos meses de necesidad. Y un mercader balochí, originario de las lejanas tierras del sureste, le dijo que sería bien recibido por su familia, oriunda de Chabahan. El poeta, sin tener comida o dinero suficiente, aceptó el ofrecimiento y le dedicó al mercader un poema en pago de su generosidad.

Para llegar a Chabahan, Saadi debía cruzar el desierto de Kermán, una llanura de arena tostada por el sol. El poeta debía caminar varias leguas antes de llegar al oasis de Sarab Al-miah, donde podría abastecerse de dátiles y agua para continuar su viaje. Fue así que Saadi siguió caminando por varios días en busca del oasis.

El peso del calor comenzaba a nublar su vista y los labios del poeta se agrietaban al punto que ya no podía recitar ningún Shura del Corán. Sin embargo, se repetía a sí mismo “No está escrito que muera yo aquí en este pedregal, sin antes haber terminado mi obra con la ayuda de Dios”.

Amanecía en el cuarto día de viaje, cuando Saadi empezó a escuchar voces. Parecían susurros al principio, pero luego parecieron más canciones arrastradas por el viento “Rosas de piedra, esencia de arena” Saadi no alcanzaba a comprender estas palabras, aunque había escuchado que en los grandes desiertos se escuchaban voces que confundían a los viajeros para perderlos.

Di unos cuantos pasos cuando vio una figura que parecía aparecer y desaparecer a la distancia. Saadi, intrigado, caminó tan aprisa como pudo. La figura apareció frente a él. Era una gran torre de piedra, coronada por almenas. Los bloques de granito que formaban su fachada comenzaron a moverse hasta formar una entrada de arco apuntado.

Saadi se postró, temeroso. Pero una voz amable lo llamó

-Bienvenido, buen peregrino, a mi morada

Saadi levantó la mirada y vio a un hombre de mediana edad, de barba ensortijada, sombrero pakul de lana blanca adornado con plumas de faisán, vestido con una toga estampada, tejida con hilo de oro, babuchas con incrustaciones de marfil y un anillo de zafiro en su mano.

-¿Quién me saluda así? ¿Un ángel o un demonio? – preguntó Saadi con temor.

-Ninguna, mi amigo, que por ventura no soy más que un mortal.

-¿Cómo así, un mortal, viviendo con tanta ostentación en medio del desierto?

-Pasa, buen amigo, que has sido maltratado por el hambre y la sed. Yo te restauraré..

Saadi se incorporó con lentitud, mientras que el hombre lo tomaba del brazo y lo conducía al interior de la torre. El vestíbulo era una bóveda de azulejos que llevaba a una terraza circular, rodeada por varios arcos de piedra tallada. Una fuente de barro estaba en el medio, surtiendo los canales que cruzaban secciones de una huerta donde crecían dátiles, trigo, berenjenas, tomates y arroz. Pollos y cabras paseaban por la huerta y un par de gansos caminaban bajo los arcos.

Saadi sintió un viento suave y la humedad. El Sol brillaba, pero el calor se había disipado

-¿Cómo es esto? ¿Qué maligna magia has invocado aquí?

-Ninguna, sólo comida y bebida para tu descanso

El hombre condujo a Saadi a un diván con cojines de algodón y lo mandó a sentarse. El hombre aplaudió y se acercaron dos hermosas mujeres con vestidos de seda que les sirvieron una bandeja de pan barbarí, té, arroz con pimienta y carne de cordero. Se sentaron junto a ellos para tocar el laud. El hombre extendió a Saadi una copa de oro llena de cubos de hielo.

-Toma, para apagar tu sed

Saadi tomó la copa, pero no bebió

-Ya que es tan generosa tu hospitalidad, dame tu nombre, para saber a quién agradecer su gentileza

-Mi nombre es Shere Al-Gamzhe, señor de la torre y tu humilde servidor.

Saadi bebió de la copa de hielo. El agua fría refrescó sus agrietados labios. Observó a su alrededor. Una libélula pasó volando sobre ellos. Una de las mujeres dejó de tocar el laud y la atrapó, devorándola en seguida. Shere rio.

-Pero que extraño comportamiento el de tu sirviente ¿No vas a reprenderla por su conducta?

-No tendría caso, los instintos no pueden reprimirse.

Shere Al-Gamzhe animó al poeta para que comiera. El poeta degustó cada platillo y bebió té en abundancia, reponiendo sus fuerzas. La música del laud lo arrullaba, pero no dejaba de sentir curiosidad por su anfitrión.

-¿Cómo es que has podido construir esta torre tan magnífica en medio de una tierra agreste y seca?

-La torre está en el desierto, al pie de los montes Zagros, en la costa del estrecho de Ormuz, junto al gran Mar Caspio, en medio de un oasis y en los ricos valles de Cachemira – respondió Shere.

-No comprendo.

-Acompáñame, amigo, te mostraré.

Los dos hombres se dirigieron a una escalinata de caracol que subieron por varios minutos. En cada nivel de la estructura había largos corredores oscuros, donde se escuchaban ruidos de animales salvajes. El poeta se asustó, pero Shere le dijo con calma.

-No te asustes, amigo, que todos son habitantes de esta casa.

Llegaron a la cima de la torre. Desde el balcón, Saadi pudo contemplar la vastedad del desierto. Sólo había rocas y arena hasta el horizonte. Anocheceía.

-Desde aquí sólo veo el desierto que he cruzado con tantos pesares.

-Mira otra vez

Ahora Saadi vio un valle verde rodeado de montañas nevadas. La torre se encontraba junto a la corriente de un riachuelo.

-¿Pero que magia es esta? ¿Dónde estamos?

-Estamos en Cachemira, donde te había dicho que estábamos. De aquí obtengo agua dulce y el hielo que paladeaste

-¿Cómo es posible?

-Ahora, vuelve a mirar

Saadi así lo hizo y esta vez sintiendo el aroma del agua. Observó la superficie del mar Caspio. A lo lejos, distinguía la mezquita de Bakú. Varias gaviotas volaban alrededor de la torre. Saadi se estremeció.

-Si tú eres el pérfido ángel hijo de Eblis que ha venido a tentarme, sólo te diré que yo soy sirviente de Alá y que mi único profeta es Muhammad.

-Amigo, ya te he dicho que soy mortal, tal como tú – repuso Shere.

-¿Y cómo es que has sido capaz de este prodigio?

-Te mostraré.

Shere condujo al poeta de nuevo hacia la escalera de caracol. Esta vez descendieron varios metros, hasta estar por debajo del nivel de la terraza donde habían comido. Llegaron a un amplio sótano de piedras cubiertas por musgo. Ahí, en medio, estaba una especie de estufa, de la que salían varios tubos de bronce que se conectaban por todo el techo. En el interior de la estufa había un extraño resplandor dorado. Saadi se acercó, pero no parecía ser fuego, no escuchaba el crepitar de la flama ni su calor.

Una figura se acercó a él gruñendo. Parecía un niño, pero estaba cubierto de pelo y agitaba una cola. Saadi se asustó, pero Shere se interpusó en el camino de la criatura. Hizo un ademán y la criatura agachó las orejas y se retiró, emitiendo un gemido.

-¿Qué engendro es ese?

-No es ningún engendro, es mi hijo

-¿Cómo es posible? ¿Qué rara enfermedad lo aqueja?

-Ninguna, buen amigo, sólo los límites de mi arte, que no pudieron hacerlo mejor.

-¿Cómo podrías ser tu el responsable de tan extraño mal?

Shere abrió la estufa y sacó una sustancia, parecía líquida, pero mantenía su forma cúbica todo el tiempo sin alterar su forma.

-Este el material descrito por Zósimo de Panópolis a la que llamó “Piedra Filosofal”. Pero no es ninguna sustancia mineral, animal o vegetal. Zósimo dijo que era capaz de cambiar la sustancia en oro, pero yo la he estudiado durante mucho tiempo. Ahora sé que los sabios de la antigüedad no llegaron a comprenderla correctamente, es capaz de eso y mucho más.

Shere regresó la sustancia a la estufa.

-Con esta fuente de energía yo alimento la torre. Puedo hacer que las plantas crezcan, que brote agua de la fuente y que la torre pueda superar las barreras del tiempo y la distancia.

El poeta se asustó aún más.

-Eso no es grato a ojos de Alá, un mortal que rompa el orden en el mundo que Él ha construido con su bondad.

-¿Y no es esta sustancia también obra suya?

-No, este material del que tanto te jactas haber comprendido, no puede ser obra suya,

-Pues mira lo que he podido hacer con ella – Shere silbó y la criatura que había asustado a Saadi corrió en cuatro patas hasta echarse a su lado – Este fue el primero de mis hijos al que formé con la piedra. Si tan sólo yo hubiera tenido mejor conocimiento y técnica en ese entonces, habría sido tan perfecto como sus hermanos.

Saadi se apartó de Shere y dijo

-Tus obras son blasfemas. Esta torre maciza no puede hacerle sombra a tu soberbia.

El poeta corrió y subió por la escalera de caracol. Podía escuchar graznidos, rugidos y bramidos que resonaban por toda la torre. Llegó hasta la terraza, donde pudo ver que las dos mujeres que había atendido ahora se revolcaban, mordiéndose la una a la otra, rugiendo. Notaron la presencia del poeta y lo observaron. Saadi retrocedió hacia la entrada de la torre, que seguía abierta. Las mujeres se incorporaron y comenzaron a aproximarse a él. El poeta corrió por la bóveda de azulejos hacia la entrada, pero las mujeres eran más rápidas y ágiles que él. Una de ellas saltó sobre Saadi, quien cerró los ojos, cubriéndose la cabeza con las manos.

-¿Amigo? ¿Estás bien?

Saadi apartó las manos de su rostro con lentitud. Abrió los ojos. Pudo ver que estaba en medio de un llano. Sus ropas estaban cubiertas de polvo. Volvió a sentir la boca áspera y reseca. Varios hombres montados en caballos y camellos lo observaban,

-¿Qué es esto? ¿Dónde estoy?

-En Chabahan, viajero, has llegado a la tierra de los balochíes ¿Cómo has llegado aquí?

Saadi, aún confundido, sólo atinó a decir que había cruzado el desierto de Kermán huyendo de los mongoles. Los balochíes lo llevaron consigo, ofreciéndole agua, comida y techo por varios meses. El poeta continuó sus viajes por Asia Central y Medio Oriente el resto de su vida, tomando nota de lo que aprendía hasta que su libro, el Golestán, quedó completo. El poeta nunca volvió a saber de Shere Al-Gamzhe ni de su fantástica torre. Tampoco se atrevió a escribir sobre ella, temeroso de que los incautos buscaran la piedra filosofal para hacerse con su poder.

DESESPERACIÓN

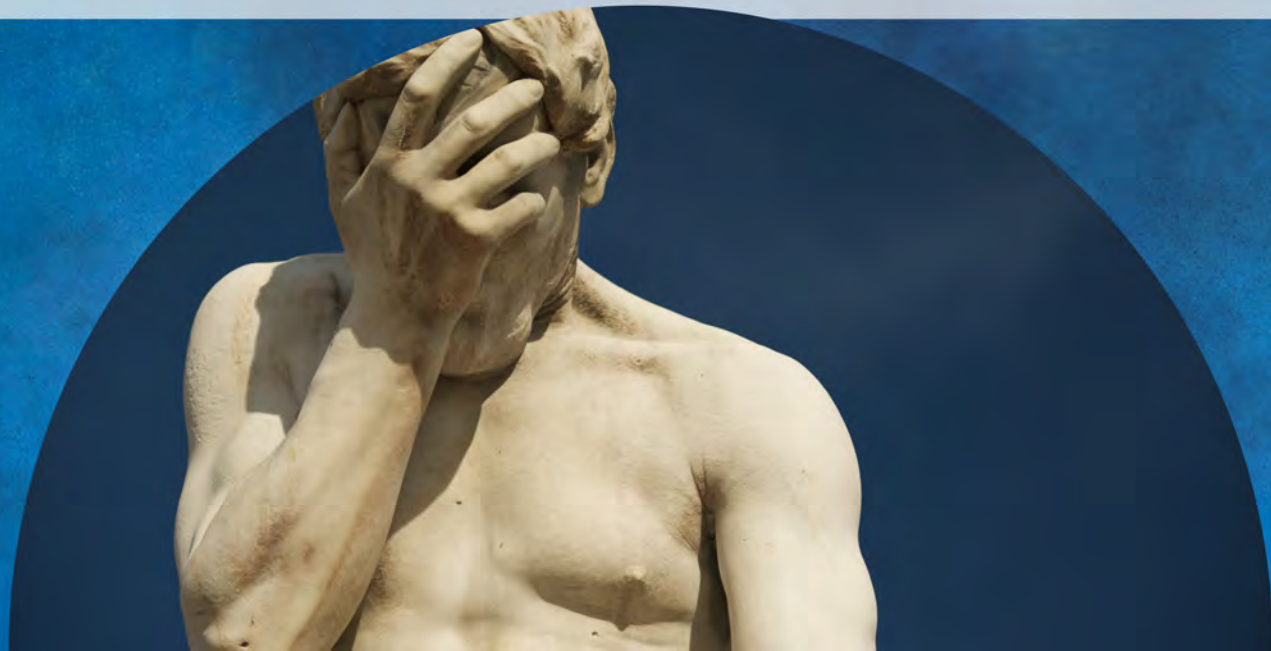
Tinta de la pluma de: **Nicola Abbagnano**

(*ingl. desperation; franc. désespoir; alem. Verzweiflung; Ital. disperazione*). Según Kierkegaard es “la enfermedad mortal”, o sea la enfermedad propia de la persona humana y que la hace incapaz de realizarse a sí misma. En tanto la angustia se refiere a la relación del hombre con el mundo, la D. se refiere a la relación del hombre consigo mismo y en esto consiste precisamente el yo. En esta relación, si el yo quiere ser sí mismo, ya que es finito y por tanto insuficiente a sí mismo, nunca llegará al equilibrio y al reposo. Y si no quiere ser sí mismo, choca también aquí con una imposibilidad fundamental. En uno y otro caso se debate en la D. que es “el vivir la muerte del yo”, o sea la negación de la posibilidad del yo en la vana tentativa de hacerlo auto-suficiente o destruirlo en su naturaleza (*La enfermedad mortal*, 1849, especialmente parte I, C).

También para Jaspers la D. es uno de los aspectos fundamentales de la existencia (Phil., II, 266 ss.; III, 225 ss.; cf. También *Einführung in Philosophie*; trad. Esp.: *La filosofía*, México, 1953. F.C.E.).

Nicola Abbagnano. Diccionario de Filosofía. F.C.E.

1966



ENVÍO

Tinta de la pluma de: **Abigael Bohórquez** Caborca, Son.

Renán:

la vida siga así, sencillamente;
tenerse amor, sembrar, transparentarse
en tierra y a sudor y perpetuarse
agua encendida y cálida simiente;
dejar que el sol encumbre lentamente
sus oficios de octubre; comprobarse
que se es de verdad y continuarse
de sí mismo a sí mismo, ardientemente.
Dejar que mis palabras, rezumando
la voz gozosa, la acuciante estrella,
queden en estos versos, cintilando;
que aspa de luz, ilimitada y bella
honda y florida miel, dulcemanando,
va La Poesía en prenda. Y voy por ella.

Chalco, Edo. De México
Agosto de 1978

Abigael Bohórquez (Caborca 1936-1995 Hermosillo)
De su libro *LAS AMARRAS TERRESTRES*. UAM. 2000





¡Mezcal fino hecho Arte!

El Mejor Mezcal del Mundo

**PEDIDOS AL
TEL. 951 51 859 75**



Verónica Macías. Su bebida favorita

**Empaque y Flete GRATIS a partir de 6 Botellas!!!
Y A PRECIO DE EXPORTACIÓN!!!**

📍 Diagonal de Margaritas #113, Col. Reforma, Oaxaca, Oax. C.P. 68050

☎ 951 301 47/951 51 859 75 📞 951 123 0372

🌐 www.mezeambajador.com ✉ mezeambajador_ventas@hotmail.com



PRIMAVERA

Tinta de la pluma de: **Nora Andalón Galindo** CDMX

La primavera, con su renacimiento y su florecimiento, ha sido un momento de gran importancia en las antiguas culturas prehispánicas de México. Estas civilizaciones, como los aztecas, mayas, toltecas y zapotecas, tenían una profunda conexión con la naturaleza y celebraban la llegada de la primavera de diversas maneras.

En la cultura azteca, por ejemplo, la primavera era un momento sagrado llamado “Toxcatl”, que se celebraba en honor al dios de la lluvia, Tláloc. Durante esta festividad, se llevaban a cabo rituales y ceremonias en los templos, se realizaban danzas y se ofrecían sacrificios para asegurar una buena cosecha y la prosperidad de la comunidad.

Los mayas también tenían una estrecha relación con la primavera. Para ellos, esta estación representaba el renacimiento de la naturaleza y el equilibrio entre el mundo terrenal y el espiritual. Durante el equinoccio de primavera, el sol se alinea con las principales pirámides mayas, como El Castillo en Chichén Itzá, creando un fenómeno de sombras y luces que simboliza la conexión entre el cielo y la tierra.

En la cultura tolteca, la primavera era celebrada con la fiesta conocida como “Xochilhuatl”, que significa “Fiesta de las Flores”. Durante esta festividad, se rendía homenaje a la diosa de las flores, Xochiquetzal, con bailes, ofrendas florales y cantos. Era un momento para agradecer la belleza y la abundancia de la naturaleza, así como para pedir fertilidad y buena fortuna.

Los zapotecas, por su parte, celebraban la primavera con rituales que combinaban elementos religiosos y agrícolas. Durante el equinoccio de primavera, se realizaban danzas y ceremonias para atraer la lluvia y garantizar una buena cosecha. También se llevaban a cabo ofrendas a los dioses y se realizaban rituales de purificación para asegurar la prosperidad y el equilibrio en la comunidad.



Estas antiguas culturas prehispánicas entendían la importancia de la primavera como un momento de renovación y conexión con la naturaleza. A través de sus rituales y celebraciones, buscaban armonizarse con los ciclos naturales y agradecer por los dones recibidos. La primavera les recordaba la importancia de respetar y cuidar el entorno que los rodeaba, así como la necesidad de vivir en equilibrio con la naturaleza.

En la actualidad, estas tradiciones y festividades han dejado una huella en la cultura mexicana. La celebración del equinoccio de primavera en lugares arqueológicos, como Chichén Itzá o Teotihuacan continúa siendo un evento importante que atrae a visitantes de todo el mundo. Además, la conexión con la naturaleza y el respeto por los ciclos naturales siguen siendo valores fundamentales en la cultura mexicana.

La primavera tenía una gran importancia en las antiguas culturas prehispánicas de México. Era un momento sagrado en el que se celebraba el renacimiento de la naturaleza y se buscaba armonizarse con los ciclos naturales. Estas tradiciones y festividades han dejado una huella duradera en la cultura mexicana, recordándonos la importancia de respetar y cuidar nuestro entorno.

MARZO

Marzo, el tercer mes del año en el calendario gregoriano, tiene una rica historia y está asociado con diversas celebraciones en diferentes partes del mundo. La palabra “Marzo” proviene del latín “Martius”, en honor al dios Marte, de la mitología romana, quien era el dios de la guerra y la agricultura.



PERdurable

Este mes es considerado el comienzo de la primavera en el hemisferio norte y el inicio del otoño en el hemisferio sur. Es un momento de transición, cuando la naturaleza se renueva y florece. Muchos autores han escrito sobre la belleza y el significado de marzo a través del tiempo.

En su obra “Romeo y Julieta”, William Shakespeare menciona el mes de marzo como un momento de esperanza y amor: “Espera en marzo, cuando la primavera se viste de verde, y los pájaros cantan en cada rama”. Shakespeare destaca la conexión entre marzo y la llegada de la primavera, un período de renacimiento y romance.

El poeta italiano Gabriele D’Annunzio también escribió sobre marzo en su poema “Marzo”: “Marzo, un mes de luz y esperanza, cuando los días se alargan y la tierra se despierta del sueño invernal”. D’Annunzio celebra la llegada de marzo y el renacimiento de la naturaleza después del frío invierno.

En cuanto a las celebraciones, el festival hindú de Holi, conocido como el Festival de los Colores, se lleva a cabo en marzo. Esta festividad marca el final del invierno y la llegada de la primavera. Durante Holi, las personas se lanzan polvos de colores y agua, celebrando la alegría, la unidad y la renovación.

Además, en muchos países se celebra el Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo, honrando los logros y la lucha por los derechos de las mujeres.

Marzo es un mes lleno de significado y celebraciones en todo el mundo. Representa el renacimiento de la naturaleza, la esperanza y la unidad. Numerosos autores, han escrito sobre la belleza y el simbolismo de este mes a lo largo de la historia. Es un tiempo para celebrar la paz, la igualdad y la renovación.

Shakespeare, W. (1597). *Romeo y Julieta*.

D’Annunzio, G. (1912). *Marzo*.



Fantasia y realidad:

sello en la obra narrativa femenina del siglo XX italiano

Tinta de la pluma de: **Betty Zanolli Fabila** CDMX

Elas Morante (1912-1985) y Ana Maria Ortese (1914-1998) fueron dos de las escritoras más destacadas de la literatura italiana del siglo XX que exploraron la complejidad humana a partir de un entramado dialogal sostenido entre la fantasía y la realidad.

De Morante: poeta, ensayista y novelista, entre sus principales obras se encuentran *Menzogna e sortilegio*, *L'isola di Arturo* y *La Storia*, en las que la autora evoluciona desde el mito del "buen salvaje" hasta el reconocimiento de la diferencia. Su inicio en la literatura se desarrolló a partir de la poesía, escribiendo cuentos de hadas y relatos en diferentes medios como *Il Corriere dei piccoli* y *Oggi* y después en *Il Meridiano di Roma*. Casada con Alberto Moravia, la pareja se hizo cercana a muchos escritores e intelectuales de la época, como Umberto Saba y Pier Paolo Pasolini. Con el paso del tiempo y gracias a la intervención de Natalia Ginzburg se publicó su novela *Menzogna e sortilegio*, considerada por Lukács como la más importante novela italiana moderna. En cuanto a su novela *La Storia*, en ella presenta una perspectiva de la Segunda Guerra Mundial desde el humilde punto de vista del sector popular "ofendido" de los suburbios romanos, siendo su ensayo *Pro o contro la bomba atomica* uno de los más destacados y en el que demuestra que el acto de escribir se convierte en un acto de testimonio, fundamental, ante los horrores del mundo. Aún más, Morante ve, al mismo tiempo, la realidad del mundo exterior y la vida interior del sujeto.

En el caso de Ortese, encontramos a la autora de numerosas obras y premios como el Viareggio (1953) y Strega (1957) que supo desarrollar un estilo personal, muy "propio", como se ve en su obra *Il mare non bagna Napoli*. Por algo decía de sí misma: "Siempre he estado sola, como un gato" y de sus obras que eran "heridas del alma", al tiempo que se alejaba del mundo y de la vida social de tanto en tanto. De ambas se puede decir que sus respectivas obras se caracterizaron por situar sus historias irreales en lugares paradójicamente reales dentro de una atmósfera igualmente fuera del tiempo. Las dos muestran cierto cariño por los pobres y los indefensos, por los humanos y los animales. En el caso de Ortese, vemos una lucha por la supervivencia de quienes se sienten "expatriados". Morante, en cambio, es una asidua viajera. Por eso establece un contacto muy estrecho en la Península Ibérica, absorbiendo en gran medida la hispanidad, especialmente a través de su relación con María Zambrano.

Un cuento que se sale del estilo propio de Morante es "Via dell'Angelo", en el que advertimos una historia llena de simbolismo religioso y sobre todo humano. Escenario beatífico que sirve para el encuentro de dos jóvenes que se reúnen para darse consuelo después de haber vivido tristes experiencias. "El juego secreto", a su vez, nos presenta a profundidad un mundo dotado de una atmósfera de abandono y pobreza, encarnado en la plaza del ayuntamiento donde hay un palacio en ruinas: un recuerdo de tiempos mejores. En este sitio vive una pareja en la que ella tortura a su marido tras haberse quedado sin recursos. Situación desesperada que hace al hombre abandonar la casa y hacer todo lo que en ella no puede hacer. A su regreso, será nuevamente procesado e investigado por su esposa. Lo más triste es que la gente del municipio se ha dado cuenta y cuando ve a sus hijos se ríe de ellos.

Pero hay un mayor drama: probablemente los tres jóvenes no sean sino la proyección de la propia Elsa y sus hermanos, que no pueden tener una vida normal y cuando descubren el teatro, encuentran una puerta para escapar de su realidad. Cada momento que podían representaban una historia, tanto en el palacio como en el jardín, pensando que estaban en un Edén donde sucedían hechos fabulosos. Tanto les gustó que una noche su vigilia se prolongó de más. Antonietta, la hermana, pensó en representar la escena de una fuga en el salón de caza que se encontraba en el primer piso, desde donde escaparían hacia el bosque del castillo. Comenzaron así la representación entre los dos imaginarios amantes utilizando caballos, halcones e instrumentos aerófonos hasta el momento en que la madre apareció frente a sus hijos muy molesta. En ese momento Antonietta entró en crisis. Finalmente, uno de sus hermanos decide dejar la casa palaciega para irse lejos, pero tiene fiebre y cuando llega al pueblo es detenido por un sirviente que lo encuentra y regresa al palacio.

El juego había sido para estos jóvenes la puerta de escape para su imaginación. No sólo habían logrado abandonar el universo de sus padres, sino que habían creado un mundo propio. Sí, un juego de fantasía dentro de una historia fantástica, ciertamente con un toque pirandelliano, pero que nos muestra distintos aspectos de una misma realidad: la célula embrionaria que luego Morante desarrollaría en su novela *Menzogna e sortilegio*, en la que la fantasía no es una negación de la realidad, sino un lugar diferente en el que se manifiesta otra verdad.

De esta forma, Morante y Ortese, cada una a su manera, nos invitan a reflexionar sobre la realidad social y sobre la empatía hacia los más vulnerables, incentivando nuestra imaginación. Sus legados literarios son inspiradores y sugerentes recordatorios del poder transformador de la literatura para poder entender nuestra propia humanidad.

2. LA INMINENCIA DEL REINO: MICHEL DE MONTAIGNE

Tinta de la pluma de: **Adolfo Castañón** CDMX

Un posible hilo conductor para reconstruir el linaje del ensayo hispanoamericano lo daría la cadena cuyos eslabones enlazan a los lectores de Montaigne. No porque sea ésta, desde luego, la única tradición legible sino porque permite introducir, en la masa mustia de las historias convencionales del ensayo hispanoamericano, una levadura crítica para darle mejor cuerpo y recortar la pezuña panfletaria en beneficio de los ojos y del humor de la observación intelectual. Sin pretender un examen exhaustivo, iniciaríamos desde luego con el universal Andrés Bello, registraríamos al travieso Francisco de Miranda -habitualmente cancelado en este género, pero olvidaríamos a los próceres para resucitar a los críticos. La nómina de Montañistas recordaría a Esteban Echeverría y a su *Mefistófeles*, sin olvidar a Juan María Gutiérrez.

A Sarmiento preferiríamos retenerlo menos por el Facundo que por los *Recuerdos de la provincia*; rescataríamos unas páginas de *El Quijote y el quijotismo* de Juan Manuel de Estrada, y así alcanzaríamos a Juan Montalvo -tan espartano como ecuatoriano- restituyendo mejor su *Espectador* que sus *Tratados*. No olvidaríamos las crónicas de José Martí ni las reseñas de Paul Groussac (habitualmente descartado de los registros), que sólo se separó de Montaigne para abrazar a Cervantes.



Rubén Darío, otro lector del lector de la torre, transformó verso y prosa, hizo del retrato en *Los raros* un ejercicio de aguda sensibilidad y transmutó una “Historia de mis libros” en un ensayo de autobiografía moral e intelectual poco frecuente entre nosotros. Sólo retrocederíamos para abrir en la memoria un espacio para Lucio V. Mansilla, delicioso viajero y charlista, conversador con la pluma entre los dedos, a quien una supersticiosa sed de filosofías y un hambre voraz de próceres ha entregado a los páramos de la amnesia.

De José Enrique Rodó -otro lector- cosecharíamos *Los motivos de Proteo*, por fidelidad al género y su versátil inconstancia, antes que *Ariel*, ese libro que lleva el nombre del genio del aire y que expone y personifica una idea moral, aérea y gaseosa de América.

Al argentino Ricardo Sáenz Haye, autor del libro más ambicioso que sobre Montaigne haya escrito un americano, lo tendríamos en mente por sus ensayos sobre la amistad.

Nombraríamos a Ezequiel Martínez Estrada, que tanto en la historia del ensayo hispanoamericano como en la de los lectores de Montaigne destaca por el ingenio y creatividad con que maneja la forma de los ensayos de los cuales es, por cierto, el único traductor hispanoamericano.

Los mexicanos reunidos en torno a la revista *Contemporáneos*, Xavier Villaurrutia y Jorge Cuesta -puntualmente omitidos de todas las historias del ensayo hispanoamericano- alcanzaron a Montaigne desde André Gide, pero una vez encontrado no lo dejaron.

Tal vez recordaban que el último libro que leía el poeta Ramón López Velarde -autor de no pocas crónicas puntualmente olvidadas pero rescatables- eran los *Ensayos*, que llevaba en la mano la noche víspera de su muerte. Y a nadie sorprenderá que en la Capilla Alfonso Reyes uno de los libros más anotados por la letra menuda del patriarca sea este de los *Ensayos*. En José Lezama Lima, como sabemos por *Analecta del reloj*, batallaban Pascal y el señor de *Eyquem*, el catolicismo y el trópico. Algo semejante le sucedía a Jorge Luis Borges.

Arciniegas y Picón-Salas no dejan de dialogar con él. Octavio Paz lo hace constantemente en sus poemas. Augusto Monterroso salió de su Guatemala muy joven, perseguido, con un único libro entre las manos como una brújula: *los Ensayos*. Este sucinto repaso, donde saltan tantos nombres habitualmente ausentes de la historia, sugiere que no es del todo injustificada la hipótesis de que el ensayo hispanoamericano ha sido visto a partir de una radiografía conceptual más preocupada por los esqueletos proféticos que por la existencia y la expresión literarias.

Vale decir que una asepsia detergente suele limpiar de ensayismo la historia del ensayo hispanoamericano.

Por supuesto, razones históricas, motivos y movimientos complejos influyen en este uso y definen éstas, no por oficiales, menos pretéritas costumbres intelectuales.

Comprenderlas nos lleva a otro paseo -nos paseamos por pasearnos. A ver si así nos explicamos por qué en Hispanoamérica desaparecen los autores menores en la historia del género menor.

Adolfo Castañón. De su libro *Por el país de Montaigne* (Págs.. 47/48/49)

Primera edición (revisada, corregida y aumentada), 2015

El Colegio de México, A.C.

BUSCANDO EL AMOR, MADAME BOVARY SE ENCONTRÓ CON LA FATALIDAD. (I)

“Madame Bovary: Primera parte.”

Tinta de la pluma de: **Mtro. José Miguel Naranjo Ramírez** Xalapa-Enríquez, Ver.

El género de la novela tiene sus orígenes en dos figuras prominentes de las letras universales. En lengua castellana la novela nació con Miguel de Cervantes y su inmortal Quijote de la Mancha, para los franceses el género en su lengua nació con: “Gargantúa y Pantagruel” de Francois Rabelais. Más, en la literatura francesa nació la considerada novela moderna con “Madame Bovary” de Gustave Flaubert. En el presente mes conoceremos la vida de una de las mujeres más emblemáticas en la historia de la literatura contemporánea. E incluso, para que el lector tenga una idea más amplia de la importancia de la novela y su personaje, les adelanto que Emma Bovary es considerada un “Quijote con falda”, una mujer única, rebelde, original, una mujer inconforme con el mundo ordinario y rutinario que la rodeó. Al igual que Alonso Quijano, la realidad no la satisface, ella quiere más de la vida, le exige más a la vida. Y cree que ese más lo puede encontrar en un amor pasional que le dé sentido a su existencia. La novela se compone de tres partes, en esta primera entrega desarrollaré lo esencial de la primera, así que vayámonos a vivir a mediados del siglo XIX, e ingresemos al universo psicológico, emocional, familiar y social, de la bella e inigualable Emma Bovary.

Situados en la época decimonónica viviremos en la región francesa de Normandía.

Al primer personaje que hay que conocer es a Charles Bovary. Este joven que desde un inicio Flaubert nos lo presenta como débil de espíritu, simple, es hijo único.

Su padre Charles Denis Bartholomé Bovary se casó con la madre de Charles más por el interés de la dote que por amor. El señor Charles después de gastar la fortuna de su esposa, se dedicó al juego, a las mujeres y realmente quien se hizo responsable sobre el futuro del joven Charles fue su madre. Ella no con poco esfuerzo lo envió a estudiar para médico y en la evaluación definitiva Charles reprobó el examen para oficial de sanidad, no obstante, su madre vio la manera de subsanar ese fallo y al final le consiguió un trabajo de oficial de sanidad en Tostes, y no sólo eso, también le consiguió a su hijo una esposa que aparentaba poseer cierta fortuna llamada Héloïse, claro, la esposa era una mujer de 45 años de edad, nada agraciada, lo importante era encontrarle al hijo cierta estabilidad económica y la posibilidad de desarrollar una vida profesional.

El cargo de oficial de sanidad se le otorgaba a quien no contaba con el título de licenciado en medicina, y esto implicaba que la ley le imponía ciertas limitaciones; no podía operar y prácticamente su función consistía en tratar cuestiones médicas básicas. En una ocasión, siendo de madrugada, llegaron a casa de Charles Bovary para que urgentemente ofreciera sus servicios en la granja de Le Bertaux donde era el dueño el señor Roualt, quien se había fracturado una pierna. Charles acudió y para su buena suerte la fractura no requería operación, con los conocimientos básicos que tenía logró curar al señor Roualt. Éste muy agradecido con el joven médico le fue tomando aprecio y Charles casi todos los días acudía a visitar a su paciente con mucho gusto.

Héloïse quien llevaba la libreta de pacientes que su esposo atendía notaba que el señor Roualt ni siquiera había pagado los primeros servicios. Al poco tiempo supo que el señor era padre de una mujer joven, guapa, inteligente: *“Emma fue educada en el convento con las ursulinas; poseía una esmerada educación; sabía danza, geografía, dibujo, tocar piano...”* Entonces la celosa esposa le prohibió a Charles volviera a poner un pie en la granja donde vivía la hermosa Emma.

La vida de Charles era ordinaria. Cuando llegaba de trabajar y se metía a la cama sólo sentía los pies fríos y huesudos de su mujer. Pasaron unos meses y los padres de Charles descubrieron que Héloïse no era tan rica como ellos creían. Charles no tanto por amor, si por un acto de “ternura”, decidió seguir con su mujer. Un día de forma inesperada ella murió. A Charles le dolió, no la amaba, si la quería, empero, al poco tiempo se sintió liberado. El señor Roualt al enterarse de la triste noticia fue a ver a su médico. Esto ocasionó que Charles regresara a visitar la granja donde vivía la bella Emma. Convivió de forma más profunda con ella, se enteró que la madre de Emma tenía dos años que había muerto y ella le llevaba cada primer viernes del mes flores a su tumba. Pasaban horas platicando y Charles no encontraba la manera de pedirle su mano, el señor Roualt sintió el deseo y le facilitó el camino a su futuro yerno, pensó que su hija estaría bien con el médico y que él se quitaría una carga económica de encima. Emma aceptó la propuesta matrimonial y se celebró una boda al mero estilo del siglo XIX. Se bebió vino, licor, sidra, se comió lechón, ternera, tres piernas de cordero, la fiesta se alargó, todos los invitados se esforzaban por ir muy elegantes cada quien según su posición y posibilidades.

A los dos días los recién casados se fueron. Charles no podía festejar su casamiento por tanto tiempo porque lo requerían sus pacientes enfermos.

Llegaron a la casa de Tostes donde Charles había vivido con su primera mujer. Emma luego luego observó la casa y buscó adecuarla a su gusto, siente que, para estar bien el ambiente que nos rodea debe ser limpio, cómodo, con espacios acogedores, por eso hay que cuidarlos y mejorarlos. Las noches de pasión no son descritas porque se percibe que no las hubo.

A Charles le gusta su mujer, disfruta su compañía, valora y observa su belleza, no obstante, es un hombre simple, sin pasión, pareciera que no le corre sangre por las venas.

Y, Emma, además de bella y joven, ella se casó porque creyó que así encontraría el amor y con él una fuerte razón que le diera motivos a su existencia. Emma no creía que el amor se basa sólo en el sexo, empero, si deseaba ser amada. El simple de Charles no comprendió que una mujer, por educada y fina que sea, desea en su interior ser poseída, es decir, quiere que la beses completamente, en momentos lentamente, en instantes apasionadamente. Una mujer quiere que la montes y quiere montarte.

Una mujer quiere introducirse en ti y que te introduzcas en ella con amor, pero también con vigor. Una mujer acepta que en la intimidad te liberes y le beses las partes más íntimas y le digas las locuras más candentes; la abrace fuertemente, la voltees en la forma que más disfruten, en esencia, una mujer entregada lo mínimo que espera es una entrega-reciproca total, apasionada y amorosa de su amante.

La rutina muy pronto se apoderó de Emma: *“Antes de casarse, ella había creído estar enamorada, pero como la felicidad resultante de este amor no había llegado, debía de haberse equivocado, pensaba, y Emma trataba de saber lo que significaban justamente en la vida las palabras felicidad, pasión, embriaguez, que tan hermosas le habían parecido en los libros.”* Entonces, la bella Emma empezó a recordar lo que había sido su vida. Cuando cumplió trece años su padre la llevó al internado.

Allí se adormeció un poco, pero fue el mundo que la introdujo al fascinante universo de la literatura. Había leído a Balzac, George Sand, Chateaubriand, y soñaba con las historias que estos novelistas contaban.



Se ilusionaba pensando que un galán, un caballero elegante, apuesto, la rescataría de su ordinaria vida. Su mente viajaba en esas historias literarias fantásticas que alimentan nuestra esperanza. De pronto, la realidad la regresaba a Tostes y al lado estaba Charles. En algún momento ella intentó encender el fuego pasional, el simple de Charles nunca reaccionó. El hastío se va haciendo cada vez más grande. Charles no la entretiene ni en las conversaciones, sus pláticas la aburrían.

Un ser limitado, ordinario, mal amante, inculto. A su lado una mujer inteligente, bella, ardiente, deseosa de ser amada.

Emma regresó a las lecturas. Allí encontraba un mundo más exquisito. Leía periódicos, revistas, novelas. En una ocasión fueron invitados a una fiesta que ofreció el Marqués de Andervilliers, la fiesta sólo le aumentó el deseo por vivir otro tipo de vida. Soñaba con viajar a París, ir a los teatros, vestir elegante y asistir a la opera. La realidad la volvía a regresar a su ordinaria vida en Tostes, su actitud cambió y empezó a mostrar desinterés por todo, el atarantado de Charles al observar la conducta de su mujer pensó que el problema se resolvería cambiando de residencia, consiguió un pequeño trabajo en un pueblo llamado Yonville, allá se irá a vivir con la insatisfecha Emma, sólo que ella irá embarazada...Así concluye la primera parte, ahora el lector empacará sus maletas y viajará a Yonville, un hermoso pueblo francés donde la historia continuará.



En el borde

Tinta de la pluma de: **Cosme Álvarez** CDMX

Para Marta Lilia Prieto

Tropieza el bastón y da de lleno
contra un poste de luz en la vereda.
Estampadas en la vara, emblemáticas figuras
han ganado asperezas con el tiempo;
la máscara del Santo, renegrida de raspones,
sonríe con dos bocas y tres ojos,
el semblante piadoso de la virgen
es apenas una nube percutida
sobre el místico manto que la cubre.
Una mano de piel trémula y marchita
revisa el soporte con esmero,
uñas nacaradas y macizas perseveran
a lo largo del cayado en hendiduras.
El cuerpo del ciego es un bulto fastidiado
por dobleces de huesos y desdichas,
el rostro es una cáscara sedienta y en los ojos
—tierra yerma en simulacro de mirada—
un mástil de mercurio por pupila,
y toda la dureza del cobalto en la membrana.
Del poste a la tienda hay un abismo;
puertas sospechadas que se abren o se cierran
al compás de pisadas presurosas
son para el ciego señales de trayecto
(o un fantasma del paisaje presentido),
también el aroma de las flores en el atrio,
el hábito de un aire denso y frío,
crepitar de fritangas en comales y el bordillo
poblado de vendimias ambulantes.

Voces de la gente en la banqueta, los zapatos,
siempre más suela en ajetreo que presencias,
delatan los humores de las almas que los llevan.
El bastón autoriza un nuevo paso,
avanza sin premura hacia una esquina,
la esquina siempre idéntica, la esquina
que dobla y nunca trae un nuevo día.
Los ojos examinan el azogue de la tarde,
escuchan el ladrido de los perros,
ven la risa vocinglera de los niños y el espacio
donde el ciego busca asirse con las manos.
La ciudad son cuatro aceras y una cuadra,
calles invisibles que resuenan y un murmullo
que parece no cesar a la distancia.

de El cántaro de fuego (1988-1992)

ALTAZOR: ASESORÍA
LITERARIA,
PRESENTA

BREVEDADES

LITERARIAS

LÍRICA Y NARRACIÓN

CON EL AUTOR
HORACIO VALENCIA

INICIO: JUEVES 8 DE FEBRERO / 6 P.M.

5 SESIONES



¿QUIERES SABER MAS? ¡CONTACTANOS!

@altazorliteraria26

Wapp: 6621114485

Heriberto Aja #22. Col. Centro, Hermosillo, Sonora

Profesor de Tiempo completo nombrado a sus cortos 25 años, suscrito de la Facultad de Artes de la Universidad Autónoma de Baja California, ese ha sido su espacio donde ha forjado su carrera académica.

Sus trabajos como académico se basan en dos aspectos:

- 1.- La sociología del arte, estética y antropología cultural.
- 2.- El estudio de la influencia de la cultura occidental con la oriental.

En 2017 sostuvimos el programa radiofónico Visión Cultural de MVS Noticias (por eso se llama así mi nueva sección); pero al mismo tiempo se desempeñó como titular del programa radiofónico Conciencia Cultural, auspiciado por el sistema La Radio del Colmich, perteneciente a El Colegio de Michoacán (https://es.wikipedia.org/wiki/Mario_Bogar%C3%ADn).

Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores de México con nombramiento de Investigador Nacional Nivel I desde 2018 a la fecha.

Su Curriculum es tan vasto, que no terminaría esta sección; sin embargo, les voy a externar lo siguiente:

Lo que más admiro de Bogarín, es su calidad humana que emana por medio de su trabajo y amor a su profesión, ese compromiso que inspira a cualquiera para superarse, es una prueba palpable de que todos podemos cumplir nuestros sueños, por más difícil que sea el camino, por más dolor, pero siempre con la frente en alto y haciendo las cosas bien, para así lograr vivir trabajando en lo que más amamos.

Era importante mencionarlo, porque a finales del mes de febrero le otorgaron el Mérito Académico de la UABC, lo cual es un digno reconocimiento a su enorme trayectoria.

Porque Bogarín es una inspiración viva. Es un admirable ser humano que, a pesar de todas las dificultades, sigue avante cumpliendo sus sueños, y lo más bonito de todo esto, es la compartición y aprendizaje de estos años de ser parte de un equipo.

Eso es lo valioso, son las experiencias, las emociones y el crecimiento. Es vida y amor.

Como comentario final: Mario Bogarín Quintana es mi esposo.



Ternura familiar (fragmento)

Tinta de la pluma de: **Ignacio Trejo Fuentes** CDMX

A la muerte de la señora la mansión parecía cada vez más grande. Si antes sus cinco habitantes se bastaban para atender las diez habitaciones, las salas, la cocina, los comedores, los jardines, los amplios patios...; para dar la impresión de que era un espacio vivo pese a la ausencia permanente de visitantes o de amigos, ahora el viudo, la huérfana y el matrimonio de sirvientes sentían ahogarse en tanta amplitud, en un océano frío y sin límites, e iban de arriba abajo ocupado cada quien en sus cosas, que no eran sino máscaras para esconder su inercia.

El viudo se enfrascaba en asuntos de contabilidad encerrado en la biblioteca; la huérfana jugaba absurdos juegos, como hacer y deshacer una y otra vez su ejército de muñecas de trapo; los sirvientes pulían los pisos y los muebles hasta casi borrarlos, y podaban el césped y cuidaban las flores con rabiosa ansiedad.

Casi no hablaban entre sí, excepto para darse alguna indicación, para avisar que el desayuno o la comida o la cena estaban listos (padre e hija comían en una mesa enorme, silentes y apagados; los sirvientes en la cocina), y luego volvían a envolverse en el pesado sopor del silencio.

Nadie –incluso cuando vivía la señora– visitaba la casa, con excepción del par de contadores que reportaban ganancias cuantiosas de los ranchos donde había ganado y hortalizas, y que se hacían cargo, también, de arreglar asuntos domésticos como el pago de luz, agua, predial. En ocasiones aparecían dos peluqueros –hombre y mujer– que se encargaban de engalanar a la familia y los empleados, y se iban silenciosos, furtivos, como si no existieran. Nadie más.

Stanza

Tinta de la pluma de: **Cruz Villanueva** Madrid. España

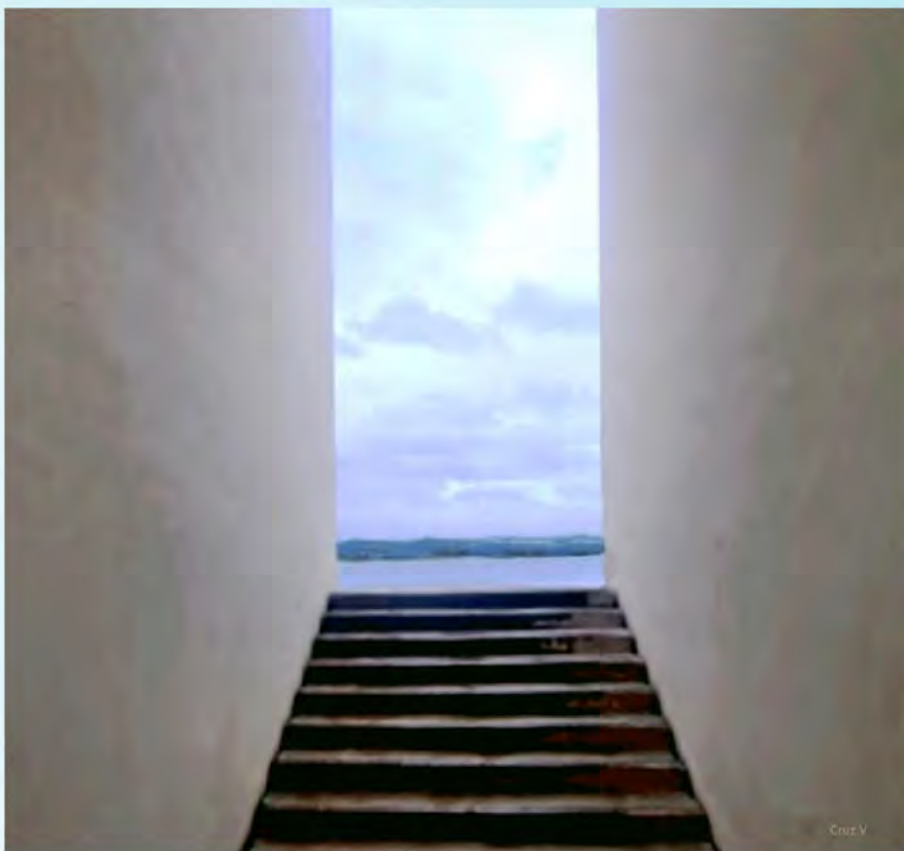
Tras entrar en el cuarto,
la puerta obedeció al viento,
para escuchar una voz.
Cierra despacito, tengo un
secreto.
Ven, anda, sube la escalera.

La luz entraba por muros
parejos,
El mar asomaba.
Pero, en un instante, ya no
estaba,
las nubes lo tapaban.

Verdes y azules con espumas
blancas,
besos para ti amor.
Porque, aunque no veas casi
nada,
sientes su sombra y su sol.

Salta conmigo, niña cantarina,
hazlo, en mí confía.
Conseguirás tu sueño con
semillas
de mostaza amarilla.

Sembradas estaban, ya
asomaban
ramas por la baranda.
Caminaba hacia un horizonte,
que así la llamaba.



Mantequilla Azteca

Tinta de la pluma de: **Josie Bortz** Boone, Carolina del Norte

Agua pasa por mi casa, cate de mi corazón, no uso mecate
al cruzar el río, ni subir al aguacatero, galante
arbusto, derriba cosecha abundante,
es maravilloso, exuberante aguacate.

Espero el gran agasajo de avellana
enorme, se dice fruta o verdura, plena
delicia, cubre el paraíso de manjares
es el rey ahuatl; en náhuatl, digno de altares.

Mantequilla verde de textura
delicada, como la seda, exquisita altura
de manjar, deleite al apetito exigente,
coronada en cualquier comida hace platillo elegante,
¡es gourmet, qué delicia!

Acompañado de queso fresco y nopales,
tomates verdes, ramas de cilantro, chiles
serranos, ajos, sal, triturado en molcajete
¡listo el guacamole!, sin más al garate.

En fanáticos eventos, es acompañante universal
en magnas temporadas, juegos de copa mundial,
como el "Super Bowl", mejor dicho, futbol americano,
con trozos de pan, de tortilla tostada, hace ameno
ambiente, ¡imposible faltar!

Único en el mundo, orgullo mexicano,
emblema culinario, será eterno,
escuetamente con tortilla recién salida
del ardiente comal, ¡vaya deleite!



Gemela

Para mi gemela Olivia

Almas afines siempre fuimos, desde el cunero
ya reclamábamos la libertad, cambiar el chupón por otro
mejor sabor, exigimos andaderas, no con cuarta sino quinta
velocidad, ruedas invencibles, amortiguadores voladores,
para burla de los baches, grandes estilos destacamos, sin
berrinches.

Ases del volante insuperables nadie como nosotras,
infancia envuelta en celofán de grata alegría, en días
y noches en seda y algodón fabricamos cuentos de hadas.
Adolescencia genial, colores invertidos, negro y blanco
autos deportivos no era nuestro gusto, solo simple elegancia,
vestuario artístico portamos sin arrogancia,
mas amplia distinción, ceñidos a nuestra figura
en matices vino o naranja, acicalados en variada textura,
plasmamos tonalidades, contrarias siempre jugamos madura
navegación.

Fiestas sobraron, charlas
interminables, creamos aventuras
de cafés a bares, a elegantes restaurantes
y hasta changarros de buena comida, favoritas bebidas desde
tés
hasta tu eterna Coca-Cola, no falto mi agua de limón,
sangrías y botanas pobremente en "Sanborns", simplón
pasatiempo, pero único ¡gran contraste!

A bares de renombre en órdenes distinguidas, mi malteada; piña colada nunca me faltó, mientras tu ron con cola ansiada bebida tu sed apagaba, galanes de galanes rodeaban, entusiasmaron nuestra mesa, invitaciones de celebridades no faltaron, a discotecas y fiestas, lista interminable.

Evadíamos propuestas y galanteos, se impusieron los acosos, ¡geniales escondites creamos! nos faltaron argumentos, entre bromas, risas, bailes, desvelos y reclamos por la desnivelada repartición, tú arrasabas con el ejército, mientras yo solo me quedaba con el general.

Sin duda empezabas una frase y yo la terminaba, enunciados iguales salían sin cavilar a la vez brotaron, andaba el subconsciente lleno de buena conciencia, enunciados lógica junta, al raciocinio conectados, cuajados sinónimos, siempre nos sobra el buen amor y gran humor.





Red Internacional de Investigadores de Lenguas, Literatura y Educación

Red Internacional de Investigadores de Lenguas, Literatura y Educación Cuerpos académicos y grupos de investigación de la RILLYE

con el apoyo de

Seminario de Cultura Mexicana (Corresponsalia de Tuxtla Gutiérrez, Chiapas)
C. A. "Paradigmas Educativos y la Enseñanza de Lenguas" (Consolidado, FLCT, UN.A.CH.)
Cátedra de Lectura y Escritura (Universidad de Matanzas, Cuba)
Centro de Investigaciones Culturales y Artísticas de Chiapas (CICACH)
Cátedra de Homenaje a Rosario Castellanos (CHRC-CIE)
Círculo Internacional de Escritores

CONVOCAN



Seminario de Cultura Mexicana



XVII Encuentro Internacional de Investigadores de Lenguas, Literatura y Educación "El eco de su voz" "Escritoras de todos los tiempos" (CONGRESO ACADÉMICO)



XVIII Festival Internacional Palabra en el mundo ...en Chiapas

Homenaje a grandes creadoras contemporáneas

INVITAN



a participar a todos los investigadores (SNI, SEI), académicos (Perfil Deseable Prodep o de amplia experiencia docente) y escritores con trayectoria, con una ponencia o conferencia relacionada con las siguientes temáticas:

LITERATURA:

Escritoras de todos los tiempos/Literatura Hispanoamericana escrita por mujeres/Investigación literaria en el ámbito universitario/ Mujeres como personajes literarios en la narrativa hispanoamericana/ La mujer en la literatura chiapaneca del siglo XX/ Literatura y feminismo/Lenguas. Producción escrita y literatura

ENSEÑANZA DE LENGUAS:

Enseñanza de Lenguas y nuevas tendencias internacionales/Estudios y prácticas sobre Enseñanza de Lenguas/ Didáctica y Didactología de Lenguas Extranjeras/ Adquisición/aprendizaje de lenguas originarias/Enseñanza del Español para Extranjeros

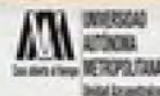
EDUCACIÓN:

El desafío tecnológico en la educación superior/ Nuevos Enfoques Metodológicos y Tecnológicos/ en el ámbito universitario/ Estudios sobre Enfoque de género y diversidad cultural/ Nuevos saberes y transversalidad: enseñar la educación para la igualdad/ interculturalidad, derechos humanos y conservación del medio ambiente.



Modalidad virtual: Transmisión del congreso y el festival en Facebook y YouTube desde Tuxtla Gutiérrez y San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México, 2,3 y 4 de mayo de 2024. Miembros de la Red no cubren cuota, ponentes y conferenciantes que no pertenecen a la red cubren una cuota de colaboración con la Red. Fecha límite para envío de propuestas: 18 de marzo de 2024. Informes, solicitud de ficha de pre inscripción y/o envío de videos (por Drive desde Gmail) o We Transfer, con resúmenes de resultados de investigación (de 6 a 10 minutos de filmación), formato de preinscripción con abstract y síntesis curricular de 200 palabras máximo y datos generales a:

homenajegrandescreadores@outlook.com



**XVII ENCUENTRO INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES DE LENGUAS,
LITERATURA Y EDUCACIÓN**
CONGRESO ACADÉMICO¹

RED INTERNACIONAL DE INVESTIGADORES DE LENGUAS, LITERATURA Y EDUCACIÓN

Del 2 al 4 de mayo de 2024

Fecha límite de recepción de resúmenes: 18 de marzo²

FICHA DE PRE INSCRIPCIÓN DE PONENTE O CONFERENCIANTE³

NOMBRE(S) Y APELLIDO(S): _____

DIRECCIÓN: _____

TELÉFONO: _____ Correo electrónico: _____

NOMBRE DE LA LICENCIATURA o POSGRADO DONDE LABORA o ESTUDIA (subraye): _____

- | | | | |
|---------------------------------------|--------------------------|-----------------------------|--------------------------|
| LIC. UNIVERSIDAD PÚBLICA | <input type="checkbox"/> | LICENCIATURA UNIV. PRIVADA | <input type="checkbox"/> |
| POSGRADO UNIV. PÚBLICA | <input type="checkbox"/> | POSGRADO UNIV. PRIVADA | <input type="checkbox"/> |
| ORGANISMO CULTURAL | <input type="checkbox"/> | INVESTIGADOR INDEPENDIENTE | <input type="checkbox"/> |
| ESCUELA SECUNDARIA O BACHILLERATO | <input type="checkbox"/> | INSTITUTO O CENTRO CULTURAL | <input type="checkbox"/> |
| ASOCIACIÓN CIVIL CULTURAL O ARTÍSTICA | <input type="checkbox"/> | | |

¿ES DOCENTE Y/O INVESTIGADOR? _____

Especificar el nombre de la Institución: _____

¹ El congreso se ofrece en forma pública y se realizará en modalidad virtual en YouTube en la página Encuentro Internacional de Investigadores de Lenguas, Literatura y Educación y en la página de la Red Internacional de Investigadores de Lenguas, Literatura y Educación de Facebook.

² Para participar como ponente, se deberá completar la ficha de pre-inscripción (incluido los datos generales de ponente (s) o conferenciante (s), el resumen en español o abstract inglés o francés (si la exposición es en otra lengua). Los videos presentan solamente resúmenes donde el ponente expone en seis a ocho minutos máximo los resultados de sus investigaciones. Los ponentes deberán presentarse, decir su nombre e institución, así como mencionar el título de su ponencia. En caso de compartir un PowerPoint, deberán reservar su propia sesión de Zoom para grabar el video que luego deberán enviar. Los videos de conferencias (no magistrales) deberán tener un mínimo de 20 minutos para presentación también de los resultados de investigación por parte del conferenciante. Las conferencias magistrales serán exclusivamente por invitación y tendrán una duración mínima de 30 minutos, las conferencias simples y las ponencias pueden ser propuestas por los mismos participantes, las primeras tendrán una duración de 15 minutos y las segundas, tendrán un máximo de 8 minutos con un mínimo de 6 minutos. Las grabaciones pueden ser hechas con el celular en posición horizontal o cámara de la laptop o computadora, a resolución media, y puedan enviarse en formato MP4, Windows Media Video o Quick Time Video File, acompañados de esta ficha o enviados en diferentes correos (el mismo día del envío del video) al correo electrónico: homenajegrandescreadores@outlook.com, por Drive desde un correo de Gmail, de preferencia. **Se sugiere personalicen con su nombre esta ficha: Ficha de Jorge González (por ejemplo).**

³ Los ponentes y conferenciantes de la Red Internacional de Investigadores de Lenguas, Literatura y Educación no cubrirán ninguna cuota. Los ponentes y conferenciantes de otras que no pertenecen a la Red cubren una cuota de \$800. pesos o 50 dólares en depósito bancario o depósito en alguna tienda departamental y los ponentes del extranjero podrán enviar su cuota por Western Union como cooperación a los gastos de organización, asistencia técnica y uso de plataformas. Solicitar informes de la cuenta bancaria o datos para el depósito de la cuota o envío por Western Union, en cuanto reciba la notificación de que ha sido aceptado su video de participación (no olvidar adjuntar también la ficha y una foto del ponente o conferenciante). Es posible participar también como asistente con la misma cuota, pero deberán incluir

¿Es miembro de la Red Internacional de Investigadores de Lenguas, Literatura y Educación? sí NO

TÍTULO DE LA PONENCIA O CONFERENCIA: _____

RESUMEN⁴ (máximo 250 palabras)

SÍNTESIS CURRICULAR O BIODATA DEL PONENTE O CONFERENCIANTE (máximo 300 palabras)

comentarios en Internet sobre los trabajos presentados y solicitar la constancia una vez terminado el congreso. Las constancias se enviarán una vez terminado el congreso.

⁴ En el resumen se sugiere comenzar con el objetivo o propósito de la ponencia o conferencia, tratar brevemente el tema seleccionado, la metodología utilizada, el público al que va dirigida, la descripción del problema, la posición del ponente, los resultados obtenidos en la investigación y conclusiones relevantes (si las hay). Es aconsejable que el resumen sea breve, claro, coherente y comprensible. No incluir citas ni referencias. El resumen expone la idea esencial del trabajo de investigación o de lo que va a tratar la ponencia o conferencia. Deberá contener un máximo de doscientas cincuenta palabras.

TODOS PARA EL MAQUILLISTA PROFESIONAL EN MÉXICO



EL GLOBO BAMBALINAS

Maquillaje y productos relacionados para Teatro, Cine, Moda, Efectos Especiales.
Distribuidores oficiales de Ben Nye y otras grandes marcas a nivel mundial.

- **Todo para el maquillista profesional de moda, editorial, efectos especiales, cine, teatro y televisión.**



- **Tenemos importantes marcas como RCMA, Joe Blasco, Pros-Aide, Dermacolor, Skin Aq, Illustrator, Rubberwear, Paradise Graftobian, BGE, Freakshow.**

- **Somos los únicos distribuidores oficiales de la marca Ben Nye en México.**



- **Aprovecha nuestros descuentos para trabajadores de medios como TV Azteca, Televisa, Canal Once e Imagen TV, así como para estudiantes maquillistas.**

- **Hacemos envíos dentro de CDMX y a todo México.**



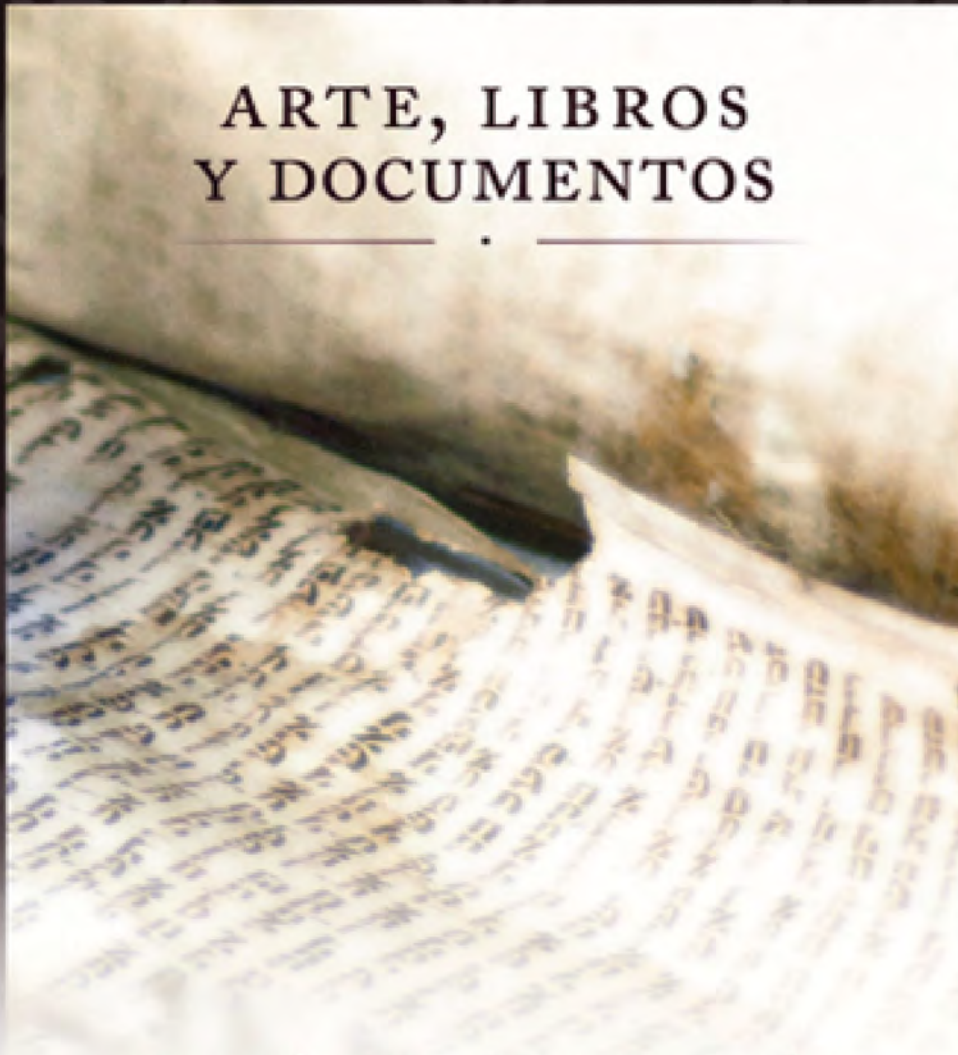
¡Síguenos en nuestras redes!



RP

restauración

ARTE, LIBROS Y DOCUMENTOS



**DIAGNÓSTICO | RESTAURACIÓN
ESTABILIZACIÓN | ASESORÍA | TALLERES**

55 70 34 08 12

www.rprestauracion.com

🐦 @rpoquini



DIARIO DE



Los hermanos DE LA tinta

